

## Marruecos es hoy el enigma.

Por qué va Canalejas  
a París y Bruselas.

La opinión pública, distraída con la huelga de Bilbao, olvida otros problemas que existen enorme gravedad, y que pueden plantearse de repente, cogiéndolos de sorpresa graves acontecimientos.

Nadie se ha fijado en la trascendencia del viaje a París y Bruselas del presidente del Consejo de ministros. Supimos la noticia por un periódico extranjero que tiene intimas relaciones con el Quai d'Orsay, y no pudiendo negarla, dijeron aquí que a conferencia que Canalejas celebraría con Briand se reduciría a una visita de mera cortesía.

Hasta nosotros llega una noticia grave que desmota lo que se confirma. Una persona que tiene motivos para estar bien informada, nos asegura que España se encuentra estos días ante un conflicto cuya solución es muy difícil, y que Canalejas desea ceder a Briand y preguntarle cuál será la actitud de Francia si este conflicto estalla. No se trata del Vaticano, sino de Marruecos. He aquí los hechos:

El sultán se niega a pagar a España la indemnización que ésta le pide por los gastos que ha ocasionado la campaña del Rif. No se limita Muley Hafid a negarse a pagar lo que ha costado esa campaña, entendida para imponer el orden en una región donde no acababan su autoridad sus propios súbditos, sino que exige que las tropas españolas evacúen las posiciones por ellas ocupadas.

Si todo esto es cierto, resulta gravísima la situación. España y Francia han ejercido una misión de policía que les confiere las potencias en la Conferencia de Algeciras, la primera en la Chaux, y la segunda, la del Rif. Marruecos paga a Francia lo que le debe por ese servicio y se niega a hacer otro tanto con España.

El día 4 del corriente se reunirán en Consejo los ministros españoles para estudiar la última nota del sultán, y ese mismo día, o el día siguiente, saldrá el jefe del Gobierno para París y Bruselas.

¿Qué va a hacer en Bruselas el Sr. Canalejas? En la capital de Bélgica nada tiene que hacer, pero era preciso dar un pretexto a su viaje.

Con la suspensión de las garantías constitucionales en Bilbao, con la huelga general en las capitales de Vizcaya y de Aragón y con la amenaza de otras huelgas en otras poblaciones importantes, no es natural que el presidente del Consejo se ausente, aunque sea cuarenta y ocho horas, con el objeto de visitar una Exposición medio destruida por un reciente incendio. Habla de Bruselas y piensa en París.

Expondrá a Briand la situación difícil en que se halla el Gobierno español respecto a Marruecos; le dirá que la opinión pública es en España hostil a nuevas aventuras en África; le recordará las amenazas formuladas en las Cortes por el «leader» socialista y por los oradores republicanos, y buscará con él una fórmula que sea compatible con la dignidad de España y con los compromisos contraídos en Algeciras.

Francia apoyará seguramente en el terreno diplomático la reclamación de España. ¿Estará también dispuesta a apoyarla en otro terreno?

Eso es lo que va a dilucidar Canalejas en París.

No podemos garantizar, aunque proceda de buen origen, la autenticidad de nuestra información; pero lo que nos han dicho es tan lógico, tiene tantos visos de verdad, que nos creemos en el deber de comunicarlo a nuestros lectores y de dar la voz de alarma.

Mucho nos alegraríamos de que todo esto no fuera cierto y de que el Sr. Canalejas, al ir a Bruselas, no tuviera más objeto que contemplar los humeantes escombros de la Exposición.

Después de escritas estas líneas nos enteramos de que, a consecuencia de las huelgas, el Sr. Canalejas aplaza su viaje.

Lo aplaza, pero no renuncia a él; de manera que ese aplazamiento no disminuye lo que hemos dicho acerca de la conferencia que celebrará el presidente del Consejo con M. Briand.

También sabemos que Canalejas debía almorzar con Briand el martes próximo, y que ese mismo día se celebraría un banquete en su honor en la Embajada de España.

La Exposición de Bellas Artes de Chile.

SANTIAGO DE CHILE, 1. Reina gran entusiasmo entre los elementos artísticos e intelectuales, por el éxito alcanzado con la Exposición Internacional de Bellas Artes, que se celebrará en los meses de octubre y noviembre, con ocasión de las fiestas del Centenario de la Independencia.

Se han recibido más de ochocientos cuadros de los principales artistas de Francia, Alemania, España, Italia e Inglaterra. De España han enviado trabajos soberbios Sorolla, Benedito, Chicharro, Fillol, Santiago Rusiñol, Ignacio Zuloaga, Pinao, Benlliure y otros artistas.

En segunda plana  
"Crimen y castigo".

## El Congreso interparlamentario de Bruselas.

Por encima de la fuerza  
está el derecho.

BRUSELAS, 2. Bajo la presidencia del ministro belga Mr. Deernart ha tenido lugar el XVI Congreso interparlamentario de la Paz, con la asistencia de los representantes de 21 naciones.

El presidente explicó el progreso constante de la idea de la paz universal, a pesar de la inminencia de conflictos graves, que deben suavizarse, ya que sería imposible evitarlos del todo.

La neutralización del Canal de Panamá fue objeto de una docta disertación del general yanqui Mr. Warren-Kiefer. El disertante pedía para los Estados Unidos el derecho de fortificar las embocaduras del canal, garantizando así a una sorpresa posible de los beligerantes en la guerra.

El Congreso ha dado por terminados sus trabajos, después de adoptar las conclusiones formuladas por las anteriores conferencias respecto al derecho de guerra naval y una moción pidiendo la creación de Comisiones nacionales encargadas de presentar informes a los respectivos Parlamentos pidiendo la reunión de una tercera Conferencia de la Paz en La Haya, en 1915.

La próxima Conferencia interparlamentaria se celebrará en Roma, en octubre de 1911, y la siguiente en Madrid, en 1913.

## ¿Es miedo?

«La Mañana», de hoy, haciendo protestas de sincera y de amante de la verdad, pide en su artículo de fondo que se encarele a Perezagua. No creemos que Canalejas sea tan loco que haga caso de su «organillo», y por creerlo así, tentados estuvimos a dejarlo pasar sin comentarios. Sin embargo, queremos aconsejarle calma al periódico ministerial, y advertirle de que no es lícito exteriorizar odios y rencores.

En «La Mañana», sus redactores, sin motivo ni causa que lo justifique, han salido armados caballeros defensores de la hidalgía castellana, que creyeron olvidada, y ahora, como vulgares delatores, piden que se encarele a un hombre que no cometió otro delito que la defensa de sus hermanos.

Y para presentar más antipático al obispo Perezagua, quiere pintarle como burgués, sibarita y regalón, que no puede darse sin un queso exquisito que cuesta 20 pesetas el kilo.

No sabemos qué queso será ese ni si realmente Perezagua es tan delicado que no pueda pasarse un día sin él; pero es ridículo que la comida de un hombre sirva para el ataque. ¿Quién ha preguntado qué comen y de dónde comen muchos redactores de «La Mañana»?

No deja bien parada la generosidad y la nobleza de «La Mañana» esa petición que hace hoy de que se encarele a un hombre. ¡Calma, señores! Y si es el miedo la causa de la pérdida de los estribos, tomen tla.

No otra cosa sentían los periódicos clericales cuando pedían el fusilamiento de Ferrer.

## LA LOCURA DE UN GOBIERNO

### La represión de Bilbao ni es oportuna ni justa.

A la hora en que ayer escribíamos el artículo de entrada, no estaba aún declarado el estado de guerra en Bilbao ni la suspensión de las garantías constitucionales. Sin llegar a estos extremos, ya nos parecía censurable el impropio de la significación democrática del Gobierno, el uso arbitrario de la fuerza pública, las detenciones injustificadas de los huelguistas y la parcialidad de las autoridades, absolutamente favorables a los intereses de los patronos; hoy, ante la insolita proclamación de la ley marcial y ante los graves peligros que semejante medida entraña, por la inminente difusión de la protesta a los demás centros obreros de la península, nos ratificamos en cuantas apreciaciones nos sugiera ayer la conducta desatentada y suicida del Gobierno.

Sinceramente, sin pasión política alguna, creemos que el Sr. Canalejas se ha precipitado en la resolución o ha perdido la cabeza en el caso de ahora. Nada justificaba la suspensión de las garantías; ni hubo choque alguno entre la fuerza pública y los huelguistas, ni aquella se vio en la precisión nunca de rechazar la agresión de éstos; la huelga no era revolucionaria, los incidentes registrados hasta ahora se reducen a algunas cargas de la Guardia civil, que el pueblo esquivaba disolviéndose con presteza. El orden no se había turbado seriamente. ¿En qué han podido, pues, fundamentar su petición las autoridades bilbaínas? ¿Y qué Gobierno es éste que, conociendo personalmente la situación de Bilbao, accede a las solicitudes formuladas por una Junta de autoridades, a la que pertenece el Sr. Salazar, el presidente famoso de la Diputación Provincial, causante, por caso de las gestiones de concordia entabladas por el ministro de la Gobernación, y de la que también forma parte aquel capitán general que informó erróneamente al Gobierno en los primeros días de la huelga y cuya amistad estrecha con algunos de los

## EL CÓLERA

Sigue matando  
el 50 por 100.

La música de Leoncavallo no  
domestica al bacillus  
"virgula".

ROMA, 2. Durante las últimas veinticuatro horas se han registrado en La Palla 25 invasiones cólericas.

Han fallecido 13 de los atacados.

ROMA, 2. Comunican de Nápoles que en el teatro de Bari, y durante la representación de «I Pagliacci», de Leoncavallo, se sintió atacada de fuertes dolores una mujer del pueblo.

Se la trasladó a su casa, y luego de doce horas horribles de sufrimiento, murió.

El pueblo está alarmado, porque es ya el tercer caso de cólera que ocurre en el teatro y oyendo la música de Leoncavallo.

BARCELONA, 2. Ayer llegó el vapor «Saboya», quedando incomunicado.

Embarcará pasaje para la Argentina.

El general Weyler ha ordenado que se suspenda la concesión de licencias a los médicos militares y que los que las disfrutaban se incorporen inmediatamente a sus Cuerpos.

SANTANDER, 2. También ha fondeado en el puerto el vapor «Cotica» que, por proceder de Finlandia, ha sido cuidadosamente desinfectado.

VIGO, 2. La Junta de Sanidad ha acordado extremar las medidas para evitar la invasión del cólera y redactar unas instrucciones sobre el particular.

ALMERIA, 2. Ayer llegó a esta bahía, procedente de Nápoles, de donde había salido antes de la declaración del cólera, el vapor «Scholar».

Se le hizo salir del puerto, fueron fumigadas las bodegas, se tiró el agua que traía el buque, se le aprovisionó con agua de esta población y por la noche se le permitió entrar nuevamente.

Mañana cargará barriles de uva consignados a Inglaterra y saldrá para Liverpool.

Solución de un conflicto  
y no perecerán los enfermos.

CORUNA, 1. Ha sido conjurado el conflicto creado por los contratistas que se negaban a suministrar víveres al Hospital Provincial de Santiago.

El presidente de la Diputación ha ordenado que se adquieran por cuenta de la fianza de aquéllos.

Gracias a esta medida, los enfermos no carecerán de alimentos ni medicinas.

Está procediéndose a liquidar cuentas y corregir deficiencias para evitar la repetición del caso.

EN CUARTA PLANA  
LOS ESPECTACULOS DEL DIA

## LA ALTERNATIVA



Maura.—Compañero; ahí van los trastos de matar.

lamentable. Ni pudo enterarse del problema ni hizo sino complicarlo con su poquedad y falta de tino. Cuando contaban los obreros con universales simpatías, parecía llegada la ocasión de concretar algo más las promesas gubernamentales, y aun de poner coto, mediante un real decreto, a la explotación que los patronos vienen cometiendo con las mujeres y con los niños, a su falta de cumplimiento de las disposiciones vigentes en orden al trabajo y a la explotación de las minas, y hacerles entender que no estaba en sus manos el comprometer la paz pública, que debe estar muy por encima de sus codicias y sus vanidades.

No lo hizo así el Gobierno, y se ha puesto en sus manos, pues no hay que ser muy lince para sospechar que los patronos bilbaínos, naturalmente reaccionarios, han traído de propósito este conflicto a un Gabinete radical para acelerar su caída. Podrá no ser tal su propósito; pero todo sucede como si lo fuera. Por de pronto, expresaron su deseo de sacar la tropa a las calles, y hay que reconocer que lo han conseguido, ni más ni menos que han conseguido en muchas ocasiones los Anacleitos protectores que les permiten abusar de los Gobiernos y de los mismos obreros que demandan—oh, pretensión horrible!—una mínima disminución de la jornada de trabajo.

¿Qué añadir a estas observaciones que nosotros no hayamos dicho?

El Gobierno ha demostrado su ninguna preparación para afrontar estos serios conflictos sociales, y la poca fe en sí mismo le lleva ahora a los únicos procedimientos represivos de los débiles y los ineptos saben echar mano.

Conste, así, que las consecuencias lamentables que de esto se derivan, sólo podrán cargarse en el «debe» del Gobierno y de los patronos bilbaínos.

Ellos son los provocadores y ellos serán los responsables.

Los carlistas de Valencia están dando «sablazos» a sus amigos. Quien fundar un periódico que defienda sus ideales, y para ello piden dinero. A mí me parece muy puesto en razón este deseo de los carlistas valencianos; pero en la carta circular que han editado pidiendo las pesetas, demuestran que no son hombres consecuentes con sus ideas.

Piden medios para hacer un periódico con todos los adelantos modernos, y realmente los tradicionalistas, para hacer honor a su profesión política, deberían pensar en una hoja tirada como se hacía en los tiempos a que quieren retrotraernos. Un tradicionalista debe oír todo lo moderno, si no quiere que sus correligionarios le traten de apóstata. ¿Se comprende a un carlista que quisiera sustituir la misa de Réquiem con un «cake-walk»? Y el «cake-walk» es tan uno de los adelantos modernos como las máquinas rotativas.

Pero si en su deseo de fundar un periódico tradicionalista a la moderna son inconsecuentes los carlistas de Valencia, en cambio en el modo de pedir el dinero están de acuerdo con sus teorías. En esa carta-circular piden pesetas como en tiempos de Felipe II.

Pero esta consecuencia que observo en esta demanda de los carlistas, no es un mérito suyo. En España no adelantamos nada en el arte del «sablazo». El «sablazo» por carta, sé por experiencia que no tiene eficacia. Para una carta que pide dinero, por muy hábil que sea, hay otra más hábil para la negatividad.

El único revolucionario en la manera de pedir que conozco, es un amigo mío, «Oliverio El Gamor», que acompaña la petición con un discreto registro de los bolsillos del chaleco.

Yo les recomiendo a los carlistas de Valencia que llamen a ese amigo mío, porque si siguen siendo tradicionalistas en el modo de pedir, se verán obligados a ser también tradicionalistas en la manera de editar el periódico que proyectan.—JAVIER BUENO

## LOS HOMBRES PAJAROS

### El camino de Burdeos.

La bahía del Sena.

PARIS, 1. El aviador Bielovucci salió esta tarde de Issy les Moulineaux, con dirección a Burdeos, bajando en Orleans, primera etapa de su viaje.

EL HAVRE, 1. Once viajeros hicieron hoy la travesía de la bahía del Sena, sin incidentes.

## A LA CÁRCEL por BLASFEMOS

Nuestras autoridades velan por el  
prestigio de Dios y de su madre.

GIJÓN, 2. Se comenta apasionadamente el atropello cometido por las autoridades de esta capital, que es de una torpeza inaudita y puede promover un serio conflicto de orden público.

Habían llegado varios obreros bilbaínos y con otros de aquí habían constituido una Comisión para tratar de todo lo concerniente al movimiento huelguista, propaganda, socorro, etc., etc.

Nada perturbador ni contrario a la ley hasta la fecha habían cometido esos obreros, cuando las autoridades, sin motivo que lo justifique, se han alarmado, y perdiendo completamente la cabeza, han detenido a cinco obreros de los que formaban la Comisión y los han metido en la cárcel «por blasfemias», y como tales sufrirán quince días.

La Policía busca a otros obreros huelguistas, para encerrarlos por el mismo procedimiento.

Al saberse la noticia, entre el elemento obrero se ha producido gran indignación. Ha sido comprobado que las supuestas bombas de ayer eran una broma y una plancha ridícula.

La excitación aumenta por momentos. Las personas sensatas censuran duramente el proceder torpe de las autoridades.

## Fiestas en honor de la misión inglesa.

SAN SEBASTIAN, 2. En Miramar se ha celebrado, en honor de las personas que componen la Misión extraordinaria inglesa, una comida, a la que asistió también el encargado de Negocios de aquella nación.

Luego en la Concha se verificó una verbena náutica de sorprendente efecto.

Y, por último, en el Gran Casino se celebró una fiesta en honor de dicha Misión y de los oficiales del crucero alemán «Hortna».

Tomaron parte en la fiesta el orfeón donostiarra y la Orquesta Sinfónica, dirigida por el maestro Arbós.

## Entre el ganado vacuno se declara el carbunco.

PALMA DE MALLORCA, 2. Se ha declarado el carbunco entre el ganado vacuno de Menorca.

Las autoridades han tomado medidas para evitar el contagio.

Con el mismo objeto se reunirá hoy la Junta de Sanidad.

## Los péndulos acusan movimientos sísmicos.

TORTOSA, 2. Los péndulos del Observatorio del Ebro han señalado una leve agitación sísmica, de veintiséis minutos de duración.

## El Centenario de Balmes.

### Algarada farisaica.

«Pero qué escándalo desvergonzado es este de los fariseos papistas en el centenario de Balmes? ¿Qué cinico desearo el que muestran, como si no tuviéramos aquí memoria ni entendimiento, ni superáramos quien fue el héroe, en cuyo derredor están graznando los mismos cuervos que si ahora viviera lo habrían excomulgado?»

No hay desvergüenza como la eclesiástica, porque tampoco se da ignorancia tan honda como la de las ovejas del Papa. Nadie lo dice ahora que tanto se exhibe explotando a Balmes, nosotros lo diremos.

Lo que ahora se hace con Balmes y se repite con Verdader que aquí a medio siglo, se ha hecho también con infinitas víctimas de la Iglesia, atormentadas por ella en vida, escarnecidas, despreciadas, perseguidas, y años o siglos después, cuando el mundo, el próterro mundo, las había consagrado, canonizadas.

Profundamente irrita y da náuseas la conducta vil de la Iglesia, cuando se los santos, a quienes trató peor que a los perros mientras los tuvo delante, y luego aquellas mismas cualidades porque los perseguiera las proclama virtudes heroicas y propone por modelo de cristianos al infeliz que ella consideró digno de todos los desdenes, de todas las abyecciones.

Precisa ese inmensurable impudor de la Iglesia católica, y la absoluta confianza que tiene en la estofada borreguna de sus súbditos, para rectificar tan desvergonzadamente canonizando hoy al que ayer estuvo a punto de quemar, si no lo quemó, como a Juana de Arco.

Pero aun más enfurece la ira y provoca el asco la ridícula teoría con que procura coonestar la Iglesia ante el mundo ese proceder abominable. «El verdadero héroe es siempre perseguido en sus obras y en su persona, dice así Dios lo permite para mayor brillo de su virtud. Los hombres, aunque sean sacerdotes y prelados, se equivocan (pero no se equivocaron al tirar de herejía a Ignacio de Loyola; esto se sabe, y sin embargo, canonizado está), son capaces de error; pero luego el Señor hace que el diamante se descubra y brille en todo su esplendor...» ¡A buena hora!

«Tal vez, añade la Iglesia, esos héroes, tratados justamente en vida, se habrían envenado; no lo consintió Dios; preferió que padecieran siempre y así se aguilanaran sus virtudes.»

Quien no vea en estos subterfugios de carlatán sin vergüenza la blasfemia contra Dios y una confesión implícita de la falibilidad de la Iglesia militante, no tiene ojos.

¡Vaya una infamia, la que no conoce a la mitad de sus santos mientras los tiene ante la vista y necesita que pasen siglos para darse cuenta de lo que valían, sólo por referencias de muertos! ¡Y vaya un Dios el que tales injusticias dispone o necesita para un bien, que como omnipotente, que dicen que es, podría realizar sin que padeciese males el justo!

«Arcanos de la Divinidad, exclama, arrojando las cejas, la vieja prostituta de la Iglesia, y se queda tan fresca en su impudor, porque la han creído sus mulos, sus monjes, sus buitres, sus corderos, las bestias de carga y el rebaño.»

Las vidas de San Francisco de Asís, Inocencio de Arce, Vicente de Paul, San Juan de la Cruz, Fr. Luis de León, San José de Calasanz, San Juan de Dios, el Maestro Avila y tantos otros, no desmentirán estos tremendos cargos.

La Iglesia tiene inscritas en su calendario canónico dos especies de santos, la de los espúreos, mientras vivieron, y la de los que también en vida fueron los benjamines de la gran madrastra.

No ama ella más que a los perversos y sanguinarios, como el miserable de Domingo de Guzmán; el manirroto farante de Vicente Ferrer; el impostor Tomás de Aquino; los criminales santitos de sangre Pedro de Arbúes y Pedro de Verón; los ladrones como Pascual Bailón; los comenajistas sin corazón ni talento, como Francisco Froimot, Margarita de Alacoque y María de Agreda.

El personaje.

La vida entera de Balmes fue un «continuo calvario. Hijo de padres muy pobres, Jaime Balmes y Teresa Urpía, abrazó a los siete años la carrera eclesiástica, en la que todo lo sacó a pulso: una miserable «beca» de gracia, dos cátedras mal pagadas... «rígidas» que se dan al talento, porque no las quieren las nulidades mimadas por el favor.



## DEL CONCEJO

## LA SESION DE HOY

Se reunió el Concejo a las diez y media de la mañana, bajo la presidencia del Sr. Francisco Rodríguez.

Entre los asuntos puestos al despacho de oficio hay uno al que el Sr. Quejido dedica especial atención. Nos referiremos a:

## La división electoral vigente.

Al dar cuenta el secretario de la moción de la Alcaldía proponiendo contestar a lo interesado por real orden del ministro de la Gobernación, relativa a la reforma de la división electoral vigente, el Sr. Quejido pide la palabra.

El edil socialista, con la argumentación sólida que usa en los debates municipales, dice que si a Madrid correspondían 8 diputados, que tiene 600.000 habitantes, hoy que tiene 600.000 debe corresponderle 12. Interesa que se conteste en estos términos al ministro de la Gobernación.

Y antes de pasar a discutir el orden del día, se trata de:

## El asunto de la banda municipal.

Con motivo de haber acordado la Alcaldía que vaya la banda municipal a Lináres, los Sres. Rosón y Martín habían presentado sus dimisiones. Noticioso de esto el Sr. Quejido, pide explicaciones de ello al alcalde.

El Sr. Francisco Rodríguez las da tan cumplidas, que los Sres. Martín y Rosón desisten de su actitud, y se toma el acuerdo de que la banda no salga de Madrid en lo sucesivo sin expresa autorización del Ayuntamiento.

Este acuerdo quita a la Alcaldía las atribuciones que se abrogaba para ordenar las salidas de la banda.

## Dictámenes aprobados sin discusión.

Se aprueban sin discusión los dictámenes que quedaron sobre la mesa en la sesión anterior, referentes al tránsito de carros de dos ruedas con tiros de mula, y devolución de la fianza de 40.000 pesetas al arrendatario de Consumos, y los siguientes de nuevo despacho:

Proponiendo se amplíe a 167 pesetas 77 céntimos el crédito consignado para alquileres de locales de Casas de Socorro.

Proponiendo la celebración de un concierto con la Sociedad Eléctrica del Sur, para pago de arrendamientos municipales.

Proponiendo se deniegue la reclamación del último arrendatario del timbre municipal sobre anuncios, pidiendo la entrega de los depósitos consignados por las Compañías de Seguros contra Incendios, a los resultados de reclamación formulada contra dicho arbitrio.

Proponiendo el reconocimiento y abono de 213,98 pesetas, importe de los haberes que a su fallecimiento dejó devengados, y sin percibir un funcionario municipal.

Queda sobre la mesa otro proponiendo se realice por administración la cobranza del arbitrio del timbre sobre anuncios, en tanto se resuelven las reclamaciones formuladas contra el acuerdo municipal que desechó todas las proposiciones presentadas en la subasta.

Se aprueba el nombramiento de jefe de la Inspección e Investigación de arbitrios e impuestos municipales; la concesión de licencia para construir una casa en un solar de la calle de Lozano, extrarradio; otra concesión para construir una casa en un solar del Paseo de la Dirección, extrarradio; otra para construir una casa en un solar con fachada al Paseo de la Dirección y calle de Manuel Pradillo, extrarradio; otra para construir una casa en un solar de la calle de Llerda, extrarradio; otra para construir una casa en el solar núm. 3 de la calle de Cervantes, extrarradio; otra para construir una casa en un solar de la calle de Roger, extrarradio; otra para construir un pabellón en la finca núm. 1 de la calle de Pedro Heredia, con vuela a la de Almería, extrarradio; otra para ejecutar obras de ampliación en la casa número 69 de la calle del Pilar, extrarradio; otra para aumentar un piso a la casa número 44 de la Plaza del Dos de Mayo.

Se aprueba el abono al propietario de la casa núm. 16 de la calle de San Isidro, de la cantidad de 500 pesetas, en concepto de indemnización por los perjuicios causados a dicha finca con la variación de rasantes llevada a cabo en la referida calle; la devolución de fianza al contratista que ha sido de las obras ejecutadas en el Almacén general de la Villa; la devolución de un depósito retenido del importe de la expropiación de la casa núm. 27 de la calle de San Miguel, por haber sido canceladas las cargas a que se hallaba afecto; el nombramiento de personal obrero fijo y eventual de vías públicas y de fontanería; la concesión de prórroga de treinta días para los derribos de las casas números 8 de la Carrera de San Francisco y 8 de la del Ventorrillo.

Y se alisca el carro administrativo en la cuestión del vertedero de pozos negros.

Ha vuelto la Comisión a dictaminar, proponiendo la subasta casi en las mismas condiciones que lo hizo en sesiones anteriores, aleccionado que es el mismo que quedó desechado ya.

Los Sres. De Carlos y Dorado abundan en las mismas razones que el Sr. Valdivieso. Los Sres. Corona y Nicolí lo defienden.

Puesto a votación, es aprobado por 18 votos contra 6.

El asfaltado de la calle de Santa Ana.

El Sr. Quejido se opone al dictamen proponiendo que se asfalte la calle de Santa

suró a decir el joven, medio inclinándose.

—Sí, lo recuerdo, batuchka, lo recuerdo—respondió la vieja, que no cesaba de mirarle con ojos desconfiados.

—Pues bien... Vengo otra vez para un asunto del mismo género—continuó Raskólnikoff algo desconcertado y sorprendido de la desconfianza que inspiraba.

—Quizá esta mujer ha sido siempre la misma; pero la otra vez no me enteré—pensó el joven desagradablemente impresionado.

La vieja permaneció algún tiempo silenciosa, como si reflexionase.

Luego señaló la puerta de la sala a su visitante, y le dijo, encogiéndose para dejarle pasar delante de ella:

—Entre usted, batuchka.

La salita, en la cual fue introducido el joven, tenía forradas las paredes de papel amarillo; en las ventanas, con cortinas de muselina, había tiestos de geranios; el sol poniente arrojaba sobre todo aquello viva claridad.

—Sin duda, ¿entonces, brillará el sol de la misma manera?—dijo para sus adentros Raskólnikoff, y dirigió rápidamente una mirada en torno suyo, para darse cuenta de todos los objetos y grabarlos en la memoria. En la habitación no había nada de particular.

Los muebles, de madera amarilla, eran muy viejos: un sofá con gresalado vuelto, una mesa de forma oval frente a frente del sofá, un lavabo y un espejo adheridos al entrepiso, silas a lo largo de las paredes, dos o tres grabados sin valor, que representaban señorías alemanas con pájaros

en las manos; a esto se reducía el mobiliario.

En un rincón, delante de una imagen chiquita, ardía una lámpara; tanto los muebles como el suelo relucían de puro limpios.

—¿Es Isabel la que arregla todo esto?—dijo el joven.

En toda la habitación no se veía un grano de polvo.

—Es preciso venir a las casas de estas malas viejas viudas para ver tanta limpieza—continuó diciendo para sí Raskólnikoff, y miró con curiosidad la cortina de indiana que ocultaba la puerta correspondiente a otra salita en esta última, en que jamás había puesto el pie, estaban la cama y la cómoda de la vieja.

—¿Qué quiere usted?—preguntó secamente la dueña de la casa, que, habiendo seguido a su visitante, se colocó frente a él para examinarle cara a cara.

—He venido a empeñar una cosa. Véala usted.

Y sacó del bolsillo un reloj de plata viejo y aplastado, que tenía en el guardapolvo grabado un globo.

La cadena era de acero.

—Aun no me ha devuelto usted la cantidad que le tengo prestada; antesayer cumplió el plazo.

—Le pagaré el interés de un mes; tenga usted un poco de paciencia.

—Conste, batuchka, que puedo esperar, si quiero, o vender el objeto empeñado, si así se me antoja...

—¿Qué me da usted por este reloj, Elena Ivanovna?

—Lo que trae aquí es una miseria; esto no vale nada. La otra vez le di a

usted dos billetes pequeños por un anillo, cuando por rublo y medio se puede comprar uno nuevo en la joyería...

—Deme usted cuatro rublos y lo des- empeñaré. Pertenece a mi padre. Pronto recibirá dinero.

—Rublo y medio, y he de cobrar el interés por adelantado.

—¿Rublo y medio!—exclamó el joven.

—Lo toma usted o lo deja.

Y dicho esto, la mujer alargó el reloj al visitante.

Este lo tomó, e iba a retirarse, ir- ritado, cuando reflexionó que la presta- mista sobre alhajas era su último re- curso; además había venido allí para otra cosa.

—Deme usted lo que quiera—dijo con tono brutal.

La vieja buscó las llaves en el bol- sillo y entró en la habitación inme- diata.

Cuando el joven se quedó solo en medio de la sala, se puso a escribir, entregándose a diversos cálculos.

A poco oyó cómo la usurera abría la cómoda.

«Debe ser el cajón de arriba—supu- so el joven.—Ahora sé que lleva las llaves en el bolsillo derecho, y que están todas reunidas en un anillo de acé- ro... Una de ellas es tres veces más gruesa que las otras, y tiene las gual- das dentelladas; esta llave, de segun- do no es de la cómoda. Por consiguiente, debe haber alguna caja o alguna arca de hierro... Es curioso. Las llaves de las arcas de hierro son generalmente de esa forma... Pero qué innoble es todo esto!...»

(Continuará)

## CONTRA UN AYUNTAMIENTO

## La política canalejista sigue el sistema de alentar y obedecer al cacique local.

HUELVA, 2. Reina gran efervescencia en todo el espíritu público, motivada por la inspección decretada contra el Ayuntamiento.

Los republicanos y los liberales todos reprobaban unánimemente esta injusta medida adoptada contra una Corporación que tiene cubiertas absolutamente todas sus obligaciones, y deberes.

La opinión se conduce de que se realicen estos actos inspirados por los neos de esta capital, que tienen como un juguete al diputado canalejista Guillermo Moreno, porque juzgan depresivo el concepto que las personas extrañas han de formar de nuestro Municipio.

El Ayuntamiento ha acordado en la sesión de ayer, por unanimidad, dirigir un telegrama al Sr. Canalejas, expresándole el profundo sentimiento que ha causado aquí esta medida, jamás empleada, y hoy debida a errores informativos, que difieren bastante de la realidad política local.

Para hoy ha citado el Ayuntamiento a sesión extraordinaria, con objeto de dar cuenta oficialmente de la presencia del delegado.

El periódico republicano «El Combate» ha sido arrebatado de las manos de los vendedores.

Reina gran expectación.—Vergniaud.

## EL CONFLICTO DE BILBAO

## El clericalismo contra Canalejas.

Por la indecisión del Sr. Canalejas se ha transformado una simple cuestión de diferencia de horas de trabajo de Bilbao en problema gravísimo de protesta nacional de la clase trabajadora contra los explotadores.

El Gobierno ha hecho de esta protesta contra los explotadores una protesta contra los gobernantes que les alientan y apoyan?

La insensatez sería un crimen de lesa patria y lesa libertad, porque para el jefe democrático no es un secreto el carácter eminentemente político del conflicto de Bilbao de parte de los patronos, y el deber del señor Canalejas es darles la batalla a las huestes de Roma, ya que han escogido el resbalado terreno de Bilbao, donde la codicia patronal de esos ricachones gacornos ha dado armas magníficas para combatirlos y anularlos con la ley en la mano.

¿Por qué no están ya procesadas las Compañías contra las cuales existen cuarenta denuncias graves de defraudaciones por millones?

El pueblo exige justicia, y sería indigno del Gobierno que espere las excitaciones de las Cortes para hacer cumplir la ley, conculcada por aquellos soberbios esnobes, que desprecian a los Gobiernos porque habían visto que su dinero hizo flexible la voluntad de los ministros.

A los Tribunales con las siguientes Sociedades de Bilbao, acusadas de defraudaciones, y que no haya lentitud ni consideraciones, como sus representantes no las han tenido con los obreros:

Sociedad Franco-Belga, José Martínez de las Rivas, Sociedad Altos Hornos de Vizcaya, Compañía Orconera, Gran Ore Company Limited, Ricardo Ortiz, Sociedad C. E. de las Minas Esperanza y Buenafuente, señores Allende y Martínez, Sociedad Minera Odonstegui, Claudio Castet, Chávarri Hermanos, Eugenio Solano, Ricardo Palacios, Bartolomé Badosa, Antonio López, Compañía minera Morro de Bilbao, Eleuterio Aguirre, Comisión explotadora, Sociedad Triano Ore Company, José Belandier, Compañía explotadora Soto y Catalina, Sociedad Luchana-Mining, C. E. de la Rubia y Ventura, Sociedad Parcocha Irón Ore, Casimiro Zunzunegui y Compañía, Federico Maelcoo, Norberto Secovold, Agustín Iza, Hijos de Lezama Leguizamón, Tomás Allende, Luis Ochagui, Agustín Iza y Compañía, Viguería y Maestre, Vinda e Hijos de P. P. Gandarias, Sres. Sola y Aznar, Sres. Santisteban e Iza.

Además de procesarles por defraudaciones, debe el Gobierno revisar los expedientes de accidentes, y no cabe duda que darían sobrado fundamento delictivo para cerrar todas las minas, por carecer de las condiciones legales para su funcionamiento.

El Sr. Moreno es propietario de minas y sabe perfectamente que las de Bilbao funcionan con una laxitud rayana en criminal, de parte de los ingenieros encargados de vigilar por el cumplimiento de los reglamentos, y que los accidentes, demasiado frecuentes, tienen su origen en gran parte en aquella laxitud censurable.

Hacen falta energía y rapidez; la tranquilidad volverá en seguida que el Gobierno conteste a las insolentes provocaciones clericales con el decreto de las nuevas horas y media, y los oficiales ingenieros desempeñarán con verdadero goce el encargo de poner en función, por utilidad pública, aquellas minas cuyos dueños se negaron a aceptar aquel decreto.

Los que sabían improvisar el servicio de

si fuese de hierro blanco y no de cobre.

Tales son en estas casas las campanillas de los cuartos pequeños.

Sin duda había olvidado este detalle; aquel sonido particular debió de traerle repentinamente a la memoria algún recuerdo, porque el joven se estremeció y se le alteraron los nervios.

A poco se entreabrió la puerta, y, por la estrecha abertura, la dueña de la casa examinó al recién venido con manifestación de desconfianza; brillaban sus ojos como dos puntos luminosos en la oscuridad; pero al advertir que había gente en el descansillo, se tranquilizó y abrió por completo la puerta.

El joven entró en un sombrío recibimiento, dividido en dos por un tabique, tras del cual estaba la cocina.

En pie, delante del recién llegado, la vieja callaba, interrogándole con la vista.

Era una mujer de sesenta años, pequeña y delgada, de nariz puntiaguda y de ojos llenos de malicia.

Tenía la cabeza descubierta, y los cabellos, que comenzaban a encanecer, reducían untados de aceite.

Llevaba puesto al cuello, que era largo y delgado como una pata de gallina, un andrango de franela, y, a pesar del calor, se abrigaba los hombros con una piel apolillada y amarillenta.

La vieja tosía a menudo.

Debido de mirarla el joven de un modo singular, porque los ojos de la anciana recobraron bruscamente su expresión de desconfianza.

—Raskólnikoff, ¿estudiante. Estuve aquí en esta casa hace un mes—se apre-

si fuese de hierro blanco y no de cobre.

Tales son en estas casas las campanillas de los cuartos pequeños.

Sin duda había olvidado este detalle; aquel sonido particular debió de traerle repentinamente a la memoria algún recuerdo, porque el joven se estremeció y se le alteraron los nervios.

A poco se entreabrió la puerta, y, por la estrecha abertura, la dueña de la casa examinó al recién venido con manifestación de desconfianza; brillaban sus ojos como dos puntos luminosos en la oscuridad; pero al advertir que había gente en el descansillo, se tranquilizó y abrió por completo la puerta.

El joven entró en un sombrío recibimiento, dividido en dos por un tabique, tras del cual estaba la cocina.

En pie, delante del recién llegado, la vieja callaba, interrogándole con la vista.

Era una mujer de sesenta años, pequeña y delgada, de nariz puntiaguda y de ojos llenos de malicia.

Tenía la cabeza descubierta, y los cabellos, que comenzaban a encanecer, reducían untados de aceite.

Llevaba puesto al cuello, que era largo y delgado como una pata de gallina, un andrango de franela, y, a pesar del calor, se abrigaba los hombros con una piel apolillada y amarillenta.

La vieja tosía a menudo.

Debido de mirarla el joven de un modo singular, porque los ojos de la anciana recobraron bruscamente su expresión de desconfianza.

—Raskólnikoff, ¿estudiante. Estuve aquí en esta casa hace un mes—se apre-

si fuese de hierro blanco y no de cobre.

Tales son en estas casas las campanillas de los cuartos pequeños.

Sin duda había olvidado este detalle; aquel sonido particular debió de traerle repentinamente a la memoria algún recuerdo, porque el joven se estremeció y se le alteraron los nervios.

A poco se entreabrió la puerta, y, por la estrecha abertura, la dueña de la casa examinó al recién venido con manifestación de desconfianza; brillaban sus ojos como dos puntos luminosos en la oscuridad; pero al advertir que había gente en el descansillo, se tranquilizó y abrió por completo la puerta.

El joven entró en un sombrío recibimiento, dividido en dos por un tabique, tras del cual estaba la cocina.

En pie, delante del recién llegado, la vieja callaba, interrogándole con la vista.

Era una mujer de sesenta años, pequeña y delgada, de nariz puntiaguda y de ojos llenos de malicia.

Tenía la cabeza descubierta, y los cabellos, que comenzaban a encanecer, reducían untados de aceite.

Llevaba puesto al cuello, que era largo y delgado como una pata de gallina, un andrango de franela, y, a pesar del calor, se abrigaba los hombros con una piel apolillada y amarillenta.

La vieja tosía a menudo.

Debido de mirarla el joven de un modo singular, porque los ojos de la anciana recobraron bruscamente su expresión de desconfianza.

—Raskólnikoff, ¿estudiante. Estuve aquí en esta casa hace un mes—se apre-

## El Congreso

## socialista

honra la memoria de las víctimas españolas que se opusieron a la aventura de Marruecos.

COPENHAGUE, 1. El Congreso socialista aprobó una proposición encaminada a la unidad socialista en cada nación; la supresión de la pena de muerte; salvando a las víctimas españolas que intervinieron oponerse a la aventura colonial de Marruecos; protestando contra los rigores de la burguesía argentina contra los socialistas, etc.

## LOS PINGÜINOS INTEGRISTAS

¿Son monárquicos, son republicanos? Carlistas (ahora jaimistas), no lo son; alfonsinos, dicen ellos que tampoco. Republicanos... lo serían de una república ultraliberal como la famosa, ya histórica, del Paraguay: sólo de esa. Una monarquía, cuyo rey, aunque escalase el trono a fuerza de crímenes, se declarase esclavo del Papa, si que la aceptarían.

Luego esos pingüinos no son nada, pero están a la que salte, disponibles para lo que venga y en actitud de coquetear (vulgo chupar) lo mismo con Maura y D. Alonso que con Mella y D. Jaime, que con republicanos católicos.

En suma, su Dios es el Papa; su ideal, la tiranía; su ansia, la inquisición; sus verdaderos señores, los jesuitas; su religión, el odio y las persecuciones; su evangelio, el libresco grosero e inmundado que se titula «El liberalismo es pecado», y el gran fin de su integrismo, el dinero.

Por traidores los echaron del carlismo, con el que ahora están bien porque se lo ha mandado el Papa. Su primer jefe había sido revolucionario, ateo y masón; observó siempre una conducta deplorable y procedió como un vividor.

El segundo, hijo del primero, fué un señorito inútil, pero infatuado; falso, mafiado, egoísta, bilioso y esquinado; soberbio como un gallo, afectado, ladino, miedoso como una liebre y bajito ante los fuertes y poderosos. Fué condenado por calumniador de un clérigo, y no era el primero a quien calumniaba o difamaba; cuando pudo se metió con obispos débiles y con el mismo Papa; luego, Rampolla lo humilló, Roma lo condenó, en el Congreso le probó Blasco Ibañez que su probidad dejaba mucho que desear; lo aplastó, lo confundió, y ya no fué más hombre para nada. Antes se había humillado jante un Sagasta!

Nota culminante: era tan incapaz de ganarse la vida, que casi toda ella comió pan de... mujer. Se casó con una rica, y de sus bienes vivió, sin dejar de ser, rico ya, un gran tacaño.

El tercer jefe no es tan siniestro, pero sí mucho más nulo; puede que en él acabe la serie.

## LEON

## Matamoros.

Presidente.—Vicente Montañá (¡!). Vicepresidente.—José Jiménez. Secretario.—Pedro Antonio González. Vicesecretario.—José Boyero.

Vocales.—Marcelino Sánchez, Antonio Gómez, Francisco Boyero (segundo), José Manuel Jiménez (segundo), Rafael Martín, Manuel Benito.

## Morille.

Presidente.—Román González. Secretario.—Domingo Várez. Vocal.—Isidoro Várez (segundo).

## Villagonzalo.

Presidente.—Manuel Barrera. Secretario.—Ramundo Mateos. Vocales.—Bonifacio Hernández, Víctor Hernández (segundo), Francisco Martín.

## Terradillos.

Presidente.—Cándido Gómez. Secretario.—Vicente Alba. Vocales.—Juan Francisco Serrano, Joaquín Pérez.

## Pocigals.

Presidente.—Tomás Rodolán. Secretario.—Juan M. Nieto. Vocales.—Ezequiel Elena, José Rodríguez, Filiberto Rodríguez (segundo), Jacinto Blázquez.

## Encinas de Arriba.

Presidente.—Félix Santos Pérez. Secretario.—Matías Elena Hernández. Vocales.—Gonzalo Elena Hernández (segundo), Ramón Martín Santos, Pedro Pinto Alcuo, Juan Elena Vicente (tercero).

La dinastía de los Elena domina aquí, y se ramifica en el pueblo de Pocigals... comprendido, comprendido, todo en familia.

usted dos billetes pequeños por un anillo, cuando por rublo y medio se puede comprar uno nuevo en la joyería...

—Deme usted cuatro rublos y lo des- empeñaré. Pertenece a mi padre. Pronto recibirá dinero.

—Rublo y medio, y he de cobrar el interés por adelantado.

—¿Rublo y medio!—exclamó el joven.

—Lo toma usted o lo deja.

Y dicho esto, la mujer alargó el reloj al visitante.

Este lo tomó, e iba a retirarse, ir- ritado, cuando reflexionó que la presta- mista sobre alhajas era su último re- curso; además había venido allí para otra cosa.

—Deme usted lo que quiera—dijo con tono brutal.

La vieja buscó las llaves en el bol- sillo y entró en la habitación inme- diata.

Cuando el joven se quedó solo en medio de la sala, se puso a escribir, entregándose a diversos cálculos.

A poco oyó cómo la usurera abría la cómoda.

«Debe ser el cajón de arriba—supu- so el joven.—Ahora sé que lleva las llaves en el bolsillo derecho, y que están todas reunidas en un anillo de acé- ro... Una de ellas es tres veces más gruesa que las otras, y tiene las gual- das dentelladas; esta llave, de segun- do no es de la cómoda. Por consiguiente, debe haber alguna caja o alguna arca de hierro... Es curioso. Las llaves de las arcas de hierro son generalmente de esa forma... Pero qué innoble es todo esto!...»

(Continuará)

## Crimen y Castigo.

Con gran satisfacción suya, el joven no encontró a nadie; después de haber pasado el umbral sin ser notado, tomó por la escalera de la derecha.

Conocía ya esta escalera sombría y angosta, cuya oscuridad no le desagradaba; tan tenebrosa era que no había que temer las miradas curiosas.

—«Si ahora tiemblo, ¡qué será cuando venga al «negocio»!—no pudo menos de pensar cuando llegaba al cuarto piso.

Allí le cerraron el paso antiguos soldados convertidos en mozos de cuerda; mudaban los muebles de uno de los cuartos, ocupado el joven lo sabía, por un funcionario alemán y su familia.

«Gracias a la marcha del alemán, no habrá dudante algún tiempo en este piso otro inquilino que la vieja.

Conviene, en todo caso, tenerlo en cuenta».

Así pensó, y tiro del llamador de la casa de esta vieja.

Debilmente sonó la campanilla, como

si fuese de hierro blanco y no de cobre.

Tales son en estas casas las campanillas de los cuartos pequeños.

Sin duda había olvidado este detalle; aquel sonido particular debió de traerle repentinamente a la memoria algún recuerdo, porque el joven se estremeció y se le alteraron los nervios.

A poco se entreabrió la puerta, y, por la estrecha abertura, la dueña de la casa examinó al recién venido con manifestación de desconfianza; brillaban sus ojos como dos puntos luminosos en la oscuridad; pero al advertir que había gente en el descansillo, se tranquilizó y abrió por



# Huelga general.

## En Bilbao y Zaragoza.

### ¿Qué pasará en Barcelona?

#### En Bilbao.

BILBAO, 2 (8 mañana). He aquí el bando publicado por el capitán general: «D. Manuel Aguilar y Diosdado, teniente general del Ejército y capitán general de esta región, hago saber: Que habiendo llegado el caso previsto en el artículo 13 de la ley de Orden público de 23 de abril de 1870, y de acuerdo con la Junta de autoridades, ha quedado declarado el estado de guerra en esta provincia; y con el fin de restablecer la normalidad perturbada y de asegurar al imperio del derecho, ordeno y mando:

Artículo 1.º Los grupos de más de tres personas que se formen en la vía pública con carácter sedicioso, serán disueltos por la fuerza si ofreciesen resistencia, previa la intimación correspondiente.

Art. 2.º La jurisdicción de Guerra conocerá de los delitos contra la seguridad e integridad de la Patria, rebelión, sedición y en los que directa o indirectamente afecten al orden público y se cometan con ocasión de aquellos, cualesquiera que sean su naturaleza, la calidad de las personas responsables y los medios de ejecución.

Art. 3.º También conocerá toda clase de Sociedades o personas que promuevan, reuniendo o asistan a manifestaciones no autorizadas legalmente.

Art. 4.º Los infractores de este bando y los reos de delito de insulto a centinelas, salvaguardia o fuerza armada, podrán ser juzgados en juicio sumarísimo cuando, por exigencias de la ejemplaridad, lo aconsejen las circunstancias.

Art. 5.º Las autoridades y tribunales del fuero ordinario continuarán ejerciendo sus funciones y jurisdicción en lo que no se oponga a este bando, reservándose la facultad de ampliarlo en los términos que el desarrollo y el término de los sucesos haga preciso.

Vizcainos: Dispuesto a amparar el derecho de todos, será inexorable con el que se separe del cumplimiento de la ley, y espero de vuestra discreción y mesura que no daréis lugar a las medidas extremas que a todo trance estoy dispuesto a tomar para restablecer el orden.

Luego salieron del cuartel de San Francisco una compañía de Garelano y una sección de caballería, que recorrieron la población, leyendo el bando el capitán mayor de plaza, Sr. Llorente.

Detrás de la tropa iban muchos curiosos.

#### Bando civil.

Al resignar el mando en la autoridad militar, el gobernador civil ha publicado el siguiente bando:

«Don Luis López García, gobernador civil de la provincia de Vizcaya, hago saber: Que empleados todos los medios, tanto ordinarios como extraordinarios, de que he podido disponer para conseguir restablecer el orden público alterado en la zona minera; y que empieza a adquirir caracteres de rebelión en la capital, sin que aquellos hayan producido el efecto apetecido que con urgencia reclaman los intereses de esta villa y de esta comarca, así como también la tranquilidad de sus pacíficos habitantes, he resuelto, después de oído el parecer de las autoridades militares y judiciales, de acuerdo con las mismas y de conformidad con los artículos 12, 13, 14 y demás concordados de la ley de 23 de abril de 1870, resignar el mando en el excelentísimo señor capitán general de la región, para que adopte las medidas convenientes al objeto indicado, previa declaración del estado de guerra.

Lo que hago, cumpliendo el artículo 12 de la citada ley.

Después del bando se inserta el decreto de la suspensión de garantías.

#### Carta de un patrono.

Es objeto de vivos comentarios una carta que inserta anoche el «Noticiero Balaño». Dicha carta fué dirigida el 28 de agosto, por el opulento minero Sr. Martínez Rivas, al presidente del Círculo de Patronos.

Hela aquí:

«Mi distinguido amigo: Sé que mañana reunen ustedes para tratar de una proposición que les hacen para poner término a la huelga, y que consiste en reducir media hora la jornada, desde el día 2 de septiembre próximo. Por primera vez voy a permitirme dar mi opinión sobre cuestión tan importante.

No voy a discutir acerca de cuál de las dos partes tiene razón; quiero únicamente exponer a su consideración los resultados que en breve pueden sobrevenir por no haber llegado a tiempo a una transacción honrosa, y que se evite el derramamiento de sangre innecesario, pues, por más que cada uno de ustedes diga que tiene libre la conciencia, esto no basta cuando se trata de verter sangre española; la vida de tanto ser inocente como había de sacrificarse vale más que nuestras minas.

Al rogar a usted encarecidamente que acceda a la proposición arriba indicada, ruego que tenga presente que la hace un anciano que lleva cuarenta y ocho años de relaciones con obreros de todas las partes de la nación y que tiene comprometidas sus industrias más que ningún otro ciudadano.

No se me oculta que sufrirá algo su amor propio al ceder; pero ¿qué significa ese poco ante el bien inmenso que van ustedes a hacer a Vizcaya y a la nación? Mi temperamento tampoco es de ceder, y no lo hice nunca mientras tuve enfrente a poderosos hombres públicos. Me he jugado diariamente durante muchos años el pan de mis hijos, para que a última hora de mi vida fuera a cambiar de conducta por temores ni amenazas de ningún género; pero aquí se trata de una posición precisamente opuesta. Los poderosos son ustedes; los humildes, los desgraciados obreros. Así, pues, lo noble, lo grande y lo honroso es que cedan ustedes, en beneficio de esas criaturas y de esas madres, que no tienen más sustento que el que ganan las ma-

nos callosas de sus padres y sus maridos, cuya vida depende tal vez de la decisión que van ustedes a tomar mañana.

Dispense tanta molestia a quien se repite de usted afectísimo amigo, Martínez Rivas.»

Ya se ha visto el caso que hicieron los patronos de esta carta.

#### Tranquilidad.

La noche transcurrió sin incidentes.

#### Ultima hora

##### Profunda sensación.

Ha causado profunda sensación en toda la provincia la proclamación del estado de guerra.

En la zona minera fué leída la ley marcial entre la estupefacción de las gentes, que creían extemporánea tal medida.

Entre los obreros mineros no ha causado esta medida un efecto muy grande. Están dispuestos a continuar en su actitud de resistencia hasta que cedan los patronos.

##### En los Altos Hornos.

Se trabaja en los Altos Hornos y en la Vizcaya, donde han conseguido transportar mineral y caliza de fuera de Vizcaya.

##### Perdonen por Dios.

Ha ido una Comisión de huelguistas a la Capitanía general, para solicitar permiso con objeto de poder repartir socorros en el Centro Obrero.

Le fué negado el permiso porque no quieren que se formen grupos de obreros en las calles; pero parece que les han dado permiso para repartir socorros en las afueras de la población.

El capitán general ha concedido permiso a una Comisión de obreros para repartir pan esta tarde entre los huelguistas, a condición de que verifiquen el reparto en la Plaza de Castilla.

Una Comisión de la Federación obrera se ha dirigido a la Capitanía general, con objeto de solicitar permiso para celebrar una reunión en que se dé cuenta de la marcha actual de la huelga.

El auditor de Guerra recibirá a las cinco de la tarde a los representantes de la Prensa.

##### No va el rey

El rey ha enviado un telegrama al Real Sporting Club, diciendo que no piensa ir este año para tomar parte en las regatas de Bilbao.

##### A los patronos defraudadores.

Numerosos patronos han sido conminados para que efectúen el pago de las defraudaciones hechas por ellos a la Hacienda y que han sido denunciadas y descubiertas gracias a la huelga.

##### Tranquilidad

Hay, en suma, tranquilidad en la población.

Las tropas siguen patrullando.

No se ejerce hasta ahora la censura previa, porque el capitán general ha dicho que confía en la sensatez de los periódicos para no tener que tomar medidas contra ellos.

Notase gran animación entre los obreros, por la solidaridad de sus compañeros de Zaragoza y otros puntos.

##### Pablo Garrote.

#### En Zaragoza.

##### Mitín monstruo.

ZARAGOZA, 2 (10 mañana). A última hora de la tarde ayer se celebró el mitín anunciado, en el que debía adoptarse la actitud definitiva de los obreros zaragozanos frente al conflicto de Bilbao.

Asistieron unas 5.000 personas. El mitín terminó al anochecer.

Hablaron casi todos los representantes de los gremios, pronunciándose en favor de la huelga general pacífica. Los asistentes al acto aprobaron la huelga general con grandes aclamaciones y aplausos entusiastas.

Las conclusiones adoptadas, entre las siguientes:

Primera. Persistir en la huelga.

Segunda. Invitar al comercio a que mañana efectúe un cierre general, como protesta contra la intransigencia de los patronos mineros de Vizcaya, que mantienen la huelga, no sólo en perjuicio de los trabajadores, sino de los intereses mercantiles de Bilbao.

Tercera. Interesar de las Sociedades de tranvías que suspendan la circulación dentro de cinco días, si para entonces no se ha solucionado el conflicto bilbaíno, y

Cuarta. Dirigir al Sr. Canalejas un mensaje pidiéndole la retirada de las tropas que fueron a Bilbao, por entender que tan pronto como se adoptase esta medida, los patronos solucionarían la huelga.

##### Los tipógrafos.

Los tipógrafos celebraron una reunión después del mitín, acordando declararse en huelga.

##### Elogio a los obreros.

Todo el mundo elogia la sensatez y cordura de los obreros. No han alborotado, ni provocado incidentes, y su corrección hace que la población de Zaragoza se halle completamente tranquila.

Los comercios y otros establecimientos han cerrado sus puertas.

##### El paro es general.

Los huelguistas recorren en grupos las calles.

##### Ultimas noticias.

ZARAGOZA, 2. Esta mañana, a la hora de empezar el trabajo, grupos de huelguistas recorrieron la población y las afueras para invitar a los obreros a que abandonaran las faenas. Todos les obedecieron, siendo general el paro en los talleres y fábricas.

Después fueron por las principales calles

incitando y hasta obligando a los comerciantes cerraran sus tiendas, consiguiéndolo.

Los tranvías circulan protegidos por la Guardia civil.

A consecuencia de la huelga de los tipógrafos, como ya lo anunciaron ayer, no salió ningún periódico.

La población presenta un aspecto de fiesta, reinando tranquilidad completa hasta ahora.

#### En Barcelona.

##### BARCELONA, 2.

—Circulan estupendos rumores acerca de las huelgas de Zaragoza y Bilbao.

Anoche se decía que habían llegado a Barcelona comisionados bilbaínos; pero, a pesar de asegurarlo las autoridades, puedo asegurar que no es cierto.

Añádese que la Solidaridad Obrera se ha reunido secretamente, llegando algunos periódicos a dar cuenta de esa reunión.

Pues bien, es inexacto. No se celebró tal reunión.

—No es exacto que los obreros metalúrgicos hayan decretado la huelga general. Este oficio se muestra contrario a secundar el movimiento de Bilbao, sin que esto quiera decir que se muestre indiferente ante los acontecimientos, sino que, por el contrario, los huelguistas bilbaínos pueden contar con las simpatías de sus compañeros barceloneses.

—Mañana se reunirá Solidaridad Obrera para tratar de la huelga de Bilbao.

#### Declaraciones de Canalejas.

El Sr. Canalejas nos manifestó que en Barcelona no hay novedad; que no se notan síntomas de agitación, y la Prensa local, con gran sensatez, muéstrase contraria a que aquellos obreros secunden el movimiento de los huelguistas de Bilbao.

En Barcelona, actualmente, están en huelga los metalúrgicos y los obreros de la Hispano Suiza. Estos por diferencias económicas con el patrono, como lo han expuesto en la visita que esta mañana han hecho al gobernador.

Entre las dos huelgas componen un total de 750 obreros.

Ha llegado el general Huertas a Zaragoza, posesionándose seguidamente del mando.

Revisó las fuerzas y recorrió la población, convenciéndose de que la tranquilidad es completa.

Aun no ha comenzado sus gestiones, que se propone realizar en unión del secretario del Gobierno civil, toda vez que el señor Weyler se halla enfermo en cama.

El Sr. Canalejas manifestó a los periodistas que no había conferenciado aún con el capitán general de Vizcaya. A primera hora hizo el Sr. Aznar con la referida autoridad militar.

El ministro de la Guerra había visitado al Sr. Canalejas para darle cuenta del resultado de dicha entrevista.

Según dichas referencias, hoy han entrado más obreros que ayer al trabajo.

Parece que la reflexión se impone, aconsejando bien a los obreros.

La impresión general de la huelga es buena.

Cree el presidente que con la adopción de medidas prudentes y conciliadoras, muy en consonancia con el carácter del señor Aguilar, ha de llegarse a una pronta y satisfactoria solución.

Afortunadamente, hoy no se han registrado coacciones ni agresiones a la Guardia civil.

Esta ayer, a no haber extremado las medidas de prudencia, podía haber contestado contundentemente a los revoltosos.

Respecto al texto de la nota oficiosa dada a los periódicos por la Casa del Pueblo, dijo el presidente:

—La he leído. Cuando recibí a la Comisión que vino a visitarme, le hice presente que en cuanto me fuera factible les complacería. También les expuse francamente aquellos puntos a los cuales me era imposible acceder.

Expuséles con gran amplitud los proyectos de índole social que tengo preparados para llevar a las Cortes, y recibí el criterio de los comisionados obreros acerca de los mismos.

Entonces prometí que enviaría una Comisión del Instituto de Reformas Sociales para que estudiara el problema de Bilbao, y ya saben ustedes que mi promesa fué cumplida.

Aconsejéles que propusieran un bando arbitral como medio para resolver la huelga.

Con posterioridad, los comisionados visitaron al Sr. Merino, y concretaron sus aspiraciones en los términos siguientes:

Rebaja de la jornada de trabajo en las minas, dispuesta de real orden y retirada de las fuerzas de Bilbao.

La primera parte de esta fórmula había sido desechada por el Gobierno desde el primer instante, por no existir precedente alguno de disposición analoga.

Además, eso equivalía a imponer una solución personal y arbitraria a un problema tan trascendental como el que se ventilaba, y que integran cuestiones muy complejas, que ni un Gobierno declaradamente socialista acometería en dicha forma.

Recuerda el Sr. Canalejas que se atrajo muchos odios cuando habló de arbitraje en las cuestiones sociales, y eso que expresó claramente que aquellas serían bilaterales.

Y suponiendo que el Gobierno se decidiera a someter a la firma del rey el decreto pedido, se encontraría ante la no aceptación de los patronos, que no habían de querer cumplirlo seguramente.

No se podía meter en la cárcel a los patronos que se resistieran.

Los obreros, por su parte, al ver que no se cumplía lo dispuesto por el Gobier-

no, se llamarían a engaño y creerían que se trataba de una farsa.

Y esto es todo lo que se hubiera conseguido con ese decreto, que no podía surtir efecto después de violar los principios jurídicos y preceptos constitucionales.

Sin embargo, considerando el buen deseo de aquellos comisionados, y, por vía de exploración, consulté a las autoridades, y éstas contestaron que en lugar de resolver el conflicto lo dificultaría.

La segunda parte de la pretensión, referente a la retirada de tropas, se les hizo presente que no ejercían coacción alguna, como así lo reconocieron los representantes de la Casa del Pueblo; pero que ante contingencias de una posible alteración de orden público, el Gobierno no podía estar desprevenido.

Al propio tiempo, los patronos se quejaban de coacciones de los obreros.

Al llegar a la suspensión de garantías, nos encontramos en el caso clínico de una intervención quirúrgica, necesaria a juicio de personas que están enteradas de todo el proceso de la enfermedad, y hago aquí constar que la unanimidad en el parecer no exime al Gobierno de responsabilidad.

A pesar de que me llamen soberbio, no llego a imponer mi criterio subjetivo.

Hemos ensablado todo género de gestiones para una solución; me duele la mano de escribir cartas relacionadas con el asunto. Los hilos telegráficos y telefónicos han sido puestos constantemente en tortura, y nada hemos conseguido.

Pero sólo la crasa ignorancia—y me refiero a elementos de las derechas—puede censurar que una huelga dure cuarenta y cinco días. Puedo presentar estadísticas de otras que han durado más, pues en la teórica política no hay la necesaria panacea para cortar y prevenir estas enfermedades sociales.

Los obreros entienden que pueden y deben hacerse solidarios en general de la vindicación de un agravio particular, saliendo de los límites estrictos de ventilación sus diferencias con los patronos bilbaínos, imponiendo la huelga general ante una peca de amor propio, y esto sólo puede obedecer a un plan político o a una exaltación excesiva.

Se comprenden las huelgas generales ante casos fundamentales que afecten a todo el proletariado; pero ante el pleito singular, que a un solo oficio afecta, es una pretensión desmedida y absurda el deseo de ser secundados; así es, que sólo en Zaragoza ha tenido eco.

Los obreros tienen ya la suficiente cultura para comprender que, porque un agitador fracase, no pueden ser obligados a nada.

Los comisionados de la Casa del Pueblo de Madrid y otros han aconsejado a los obreros que no saquen las cosas de quicio así, sabiendo que es el primer caso en que ha surgido una espontánea declaración del Gobierno de llevar la ley de regularización del trabajo a las Cortes, y sólo se consigue que sea aceptada por los patronos.

Soy falible; pero tengo conciencia de haber cumplido con mi deber.

Durante la etapa de mi mando se han anunciado varias algaradas, avisos de reproducción de los sucesos de la semana pasada, varias huelgas generales, y, en general, posibles trastornos de orden público. Nada ha sucedido.

Hoy he creído deber mi hacer estas manifestaciones así, sabiendo que estoy donde estaba y en el Parlamento se dilucidará todo.

##### Provechosas enseñanzas.

El Sr. Merino ha hecho esta mañana análogas declaraciones a las expuestas por el presidente del Consejo acerca de la huelga de Bilbao.

Ha invitado a la Prensa a que haga un estudio crítico de los aspectos social y económico del movimiento.

De esta huelga pueden y deben obtenerse provechosas enseñanzas.

Los periódicos, ha dicho el Sr. Merino, no deben limitar su acción a la esfera noticiosa o informativa; la misión del periodismo moderno es educativa.

Buena prueba de ello es el interés que la Prensa extranjera presta a esta cuestión.

La huelga de Bilbao tiene matices, modalidades y puntos de vista completamente nuevos en la índole de hechos entre el capital y el trabajo.

El Sr. Merino ha relatado el proceso de las entrevistas con los representantes obreros, que motivaron el envío de la representación del Instituto de Reformas Sociales primero, y recientemente el de los comisionados de la Casa del Pueblo.

Respecto a la real orden solicitada por los obreros, ha explicado el conde de Sagasta los inconvenientes de tal determinación de gobierno y su manifesta ineffectividad.

La suspensión de garantías en Vizcaya la explica el ministro por las coacciones y agresiones a la fuerza armada que ayer se registraron en Bilbao.

Es poco grato para ningún Gobierno, por retrógrada que sea su significación, el verse en la triste precisión de tener que suspender alguno de los preceptos constitucionales.

##### De Zaragoza.

El gobernador de Zaragoza ha participado al Gobierno que la Sociedad de gasistas le había dirigido un oficio manifestándole que, si en el plazo de ocho días no quedaba solucionada la huelga de Bilbao, ellos irán al paro.

Lo anuncian con la debida antelación, para llenar los requisitos de la vigente ley de Huelgas.

##### Canalejas aplaza el viaje.

El Sr. Canalejas ha declarado esta mañana que aplaza por algunos días su anunciado viaje a Bruselas.

##### Para los huelguistas.

En San Vicente del Raspeig han abierto una suscripción a favor de los huelguistas de Bilbao, cuyo producto la sala envió al diputado radical D. Rafael Salillas. He aquí la lista de los donantes:

José Sanjuán Juan, 1 peseta; R. R. 1; Vicente Soler Arce, 1; Vicente Barberá, 0,25; Rafael Pastor, 0,25; Mariano Montoya, 0,25; Juan Anton, 0,25; Francisco Galán, 0,50; Vicente Juan, 0,25; Máximo Orts Galán, 0,15; Ramón Orts Galán, 0,10; Rafael Remos, 0,25; José Hernández, 1; José Sevilla, 0,25; Victoriano Guirao, 0,25; Vicente García, 0,10; José Lillo Berenguer, 0,25; José Ferrández Montoya, 0,25; Antonio Das Domenech, 3; Ramón Anton, 0,25; Ramón Pastor, 0,25; Vicente Barberá Ferrández, 0,25; Ramón Juan, 0,30; Francisco Alcázar, 0,25; Evelio Guirao, 0,30; Máximo Orts Domenech, 0,50; Antonio Sirvent, 1; Ramón Orts, 0,25; José Torregrosa, 0,10; Miguel Roca, 0,25.

Deduciendo 10 pesetas que se le entregaron a la banda de música que salió acompañando por las calles del pueblo a las Comisiones, quedan 4,30.

Recaudado por las jóvenes que postularon por las calles, 28,30; total, 32,60.

Más 0,40 que se añaden para completar el envío; total, 33 pesetas.

#### Las "midineffes," se declaran en huelga.

##### Manifestación y tumulto.

Los guardias atacan a las modistillas.

PARIS, 2. Sigue aumentando la huelga de costureras y modistas. En la casi totalidad de los talleres y obradores no se ha trabajado hoy. El número de huelguistas es innumerable.

Esta mañana se reunieron en las salas de la Bolsa del Trabajo, para celebrar un mitin de protesta contra los dueños de talleres, y allí aguardaban el resultado de las gestiones que estaba realizando una Comisión cerca de dichos patronos.

Era general creencia que se llegaría a una solución; pero no ha sido así, y causó gran sorpresa al regresar la Comisión del Sindicato y decir que los patronos se negaban a recibirla. De todos lados partieron entonces gritos ensordecedores de ¡Viva la huelga!, y otros en que se les atacaba fuertemente.

En seguida acordaron celebrar una manifestación pública, y salieron a la calle. Dando vivas y mueras recorrieron las principales.

Frente a los domicilios de las célebres modistas Wos y la Maison Blum y Compañía, y en la Rue de la Paix, Faubourg de Saint Honoré y Rue Royale, donde tanto abundan los talleres y tiendas de esta clase, adquirió la manifestación caracteres de tumulto.

Justo a la estación del Metropolitano los guardias de la Paz trataron de cortarles el paso, siendo detenida una muchacha. Las demás modistillas al verlo se echaron encima de los guardias, golpeándolos.

Muchos transeúntes se pusieron de parte de las modistillas y el tumulto fué tremendo. Por fin pudieron los pelotones de guardias disolver a las manifestantes.

Fueron detenidas diez o doce lindas chicas, que, pizpiretas y sonrientes, fueron conducidas a la Comisaría, seguidas de inmenso gentío que las vitoreaba.

MOVIMIENTO MARÍTIMO.

Han fundado, en Málaga, el acorazado inglés «Bachante», con insignia de contralmirante; en Huelva, el cañonero «Núñez de Balboa», y en Barcelona, el «Nueva España».

Saló de Melilla para Chafarinas el transporte «Almirante Lobo», y de Pasajes, el torpedero núm. 2.

##### Consejo sanitario.

Se autoriza al Gobierno para declarar que los gravámenes impuestos por el Consejo sanitario de Tánger para el cumplimiento de sus fines, y con el asentimiento del representante diplomático de España, no caen dentro de la exención de contribuciones consignada a favor de los súbditos españoles en Marruecos por el artículo 5.º del Tratado de Comercio de 20 de noviembre de 1861.

MOVIMIENTO MARÍTIMO.

Han fundado, en Málaga, el acorazado inglés «Bachante», con insignia de contralmirante; en Huelva, el cañonero «Núñez de Balboa», y en Barcelona, el «Nueva España».

Saló de Melilla para Chafarinas el transporte «Almirante Lobo», y de Pasajes, el torpedero núm. 2.

##### Reunión de ministros.

Esta mañana han visitado al presidente casi todos los ministros.

El de la Guerra para darle cuenta de las últimas noticias de Bilbao, Zaragoza y Barcelona; el de Gracia y Justicia para leerle los puntos más esenciales de su discurso de apertura de Tribunales, y el señor Burell para relatarle el estado en que lleva sus trabajos para la Asamblea magna de enseñanza.

También el Sr. Merino consultó sobre una disposición variando el uniforme del Cuerpo de Seguridad.

El de la Guerra para darle cuenta de las últimas noticias de Bilbao, Zaragoza y Barcelona; el de Gracia y Justicia para leerle los puntos más esenciales de su discurso de apertura de Tribunales, y el señor Burell para relatarle el estado en que lleva sus trabajos para la Asamblea magna de enseñanza.

También el Sr. Merino consultó sobre una disposición variando el uniforme del Cuerpo de Seguridad.



